

## Cultura y Ocio

MÚSICA Y POESÍA El Lope de Vega acoge la última propuesta de la cantante alemana

# Ute Lemper acerca a Sevilla la bruma alcohólica de Bukowski

Los poemas del escritor estadounidense de origen alemán, fallecido en 1994, dan lugar a un mano a mano entre la cantante y el actor y director de escena Mario Gas



La diva alemana, en la primera parte del recital que ofreció anoche en el Teatro Lope de Vega.

ANTONIO PIZARRO

Rosalía Gómez / SEVILLA

Hay cantantes que cantan muy bien y es un placer escucharlos. Pero hay otros cantantes que, además de cantar maravillosamente, interpretan las canciones con cada una de las fibras de su cuerpo. Es el caso de Ute Lemper, reina absoluta de los escenarios como volvió a demostrar anoche en las tablas del Lope de Vega.

El espectáculo que presentaba en esta ocasión, sin embargo, no era ninguno de los musicales en los que ha triunfado *–Chicago o*

*Cabaret*, entre otros– ni uno de sus recitales habituales ya que, en su primera parte, incluía un trabajo realizado junto al actor y director de escena Mario Gas sobre el escritor Charles Bukowski.

*The Bukowski Project*, que es el título con que se estrenó el pasado noviembre en Gerona y con el que irá a Madrid el próximo junio, se centra en algunos poemas *–de libros como *The last night of the earth poems*– del que fuera representante del llamado “realismo sucio”. Su infancia problemática, sus relaciones con las mujeres, sus personajes desheredados y*

sus juicios políticos se van desgranando en la voz de Gas, que lee entre cajas de cerveza y humo de cigarrillos, y una Lemper capaz de jugar con el blues y con todo lo que se le ponga por delante en canciones tan hermosas como *La bestia*. Es difícil, sin embargo, recrear en un escenario el mundo de Bukowski. Es más fácil en el cine, como hizo Marco Ferreri en aquella *Ordinaria locura* en la que una increíble Ornella Muti se atravesaba su luminosa carne con un enorme alfiler. Tal vez por eso *El proyecto* se completa con unas magníficas proyecciones, aunque

Gas juega más al actor que al director y se olvida de la medida cayendo en el exceso. Un exceso que juega en detrimento de la segunda parte, un minirecital en que la Lemper, con traje de noche negro, libre de ataduras y con la sola compañía de sus tres magníficos músicos, ironiza con Brecht y mece su cuerpo y sus brazos como una diosa con Jacques Brel. Con el compromiso y con el amor del francés *–Je ne sais pas de cela, je sais que je t'aime encore...–* embelena al público, que olvida que han pasado dos horas y quiere seguir escuchándola, admirándola.

## José Antonio reunirá a Bayón y Merche Esmeralda en un montaje

Será un proyecto “personal y no folclórico” del también director del Ballet Nacional de España

R. C. / LONDRES

El madrileño José Antonio, director del Ballet Nacional de España (BNE), indicó ayer en Londres a la agencia Efe que prepara un “proyecto personal”, que “no será folclórico” y que le “apetece muchísimo” pero que aún “no tiene título”. En él involucrará “a artistas diferentes” y “será la primera coreografía colectiva de gente interesante”, desveló José Antonio, que coordinará y supervisará “a intérpretes como Merche Esmeralda, Isa-

bel Bayón, Fernando Romero, Victoria Eugenia, Rojas y Rodríguez”.

En cuanto a un futuro relevo de su cargo, José Antonio aseguró que “nadie es imprescindible” y que seguirá trabajando al frente del BNE hasta que le digan “que se vaya”, pues es partidario “del cambio y la alternancia”. “Vendrán otras personas que harán cosas mejores y cosas peores”, valoró. “Tengo la suficiente humildad y honestidad de pensar que el baile español no acaba en mí”, afirmó el director, para matizar a continuación que considera que “hay pocas personas” que posean en este gremio su “conocimiento, bagaje y experiencia”. “Deseo que quien ven-

ga le siga dando noches de gloria a esta compañía”, agregó el madrileño, que se metió en este mundo “por afición y devoción” y no por su “lucro personal”.

Desde ayer y hasta el próximo domingo, el BNE ofrece en los escenarios del London Coliseum un espectáculo que reúne tres piezas: *Dualía*, *La Leyenda* y *Romance de Luna*. Esta última cuenta con la presencia invitada de la bailarina Tamara Rojo, que aporta “un aroma diferente” al espectáculo. José Antonio no quiso pronunciarse sobre la supuesta candidatura de Rojo a la dirección artística del nuevo Ballet Real de España. “De ese tema ni siquiera voy a hablar. Ella es-

tá en un momento importante en su carrera y creo que es en lo que está centrada. Pero eso es mi opinión y no sé más”, respondió.

Él, que en su día fue bailarín de Antonio Gades, cree que en la danza española actual “hay gente joven con mucho talento que va a hacer cosas importantes dentro del baile” y nombró, como ejemplos, a Cristina Gómez, Miguel Ángel Corbacho y Elena Algado, “que son profesionales magníficos”.

En cuanto a próximos programas del BNE, explicó que tiene previsto repetir el dedicado a la escuela bolera en julio en el Teatro de la Zarzuela “con orquesta” y que también “rescatará” esa coreografía para los festivales de Granada y Santander. Además, prepara junto con Enric Palomar un proyecto sobre Goya que realizará con la compañía y donde ofrecerá “una visión distinta del pintor de la que tenemos siempre en la cabeza”.

## Ecos desde el corazón del sonido

## CRÍTICA MÚSICA

## ZAHIR ENSEMBLE

★★★★☆

**Ciclo de Música Contemporánea de Zahir Ensemble. La música francesa del siglo XX. Solistas:** Javier Trigos, clarinete; Dieter Nel, violonchelo; Antonio Flores, electrónica. **Director:** Juan García Rodríguez. **Programa:** Obras de Pierre Boulez y Jorge Fernández Guerra. **Lugar:** Centro Cultural Cajal. **Fecha:** Miércoles 27 de abril. **Aforo:** Dos tercios.

## Pablo J. Vayón

Las breves introducciones que hasta ahora habían abierto los conciertos de este espléndido ciclo de Zahir Ensemble en torno a la música francesa del siglo XX, se extendieron ayer más de lo normal, pero la excepcionalidad valió la pena, pues Jorge Fernández Guerra (Madrid, 1952) argumentó con admirable y didáctica claridad la causa de la crisis de las vanguardias de posguerra, vinculándola a la experimentación con el espectro sonoro, que llevó a las nuevas generaciones de compositores a penetrar en el corazón del sonido para desmontar los dogmáticos planteamientos racionalistas de sus mayores.

El tema no era baladí, pues se programaban dos obras de uno de los santones del serialismo integral de los 50, Pierre Boulez (Montbrison, 1925), cuya música también se vio conmovida por las formas más comunicativas, expresivas y sensuales que empezaron a florecer en los años 80. Tanto en *Dérives 1* (1984) como, sobre todo, en la formidable *Dialogue de l'ombre double* (1985) obra en la que un clarinete solista dialoga (se enfrenta) a una banda magnética grabada previamente por el propio clarinetista que se expande a través de seis altavoces distribuidos por la sala, el timbre y el juego con la espacialidad y las resonancias adquieren una importancia decisiva. Como en algún otro *tour de force* con este mismo grupo (recuerdo su impresionante *Clair de Donatoni*), Javier Trigos fue un prodigio de concentración, claridad, flexibilidad y capacidad de matización, dejando el que será sin duda uno de los momentos más memorables de este ciclo.

Del propio Fernández Guerra se escucharon *Donc*, para violonchelo solista (impecable Dieter Nel en su contrastadísimo trabajo), obra recién estrenada en París y que hacía su presentación española; y *Espace brisé* (1994), un cuarteto que se sumerge justo en la dialéctica promovida por el cambio de paradigma de las vanguardias finiseculares.